



Bajo el Volcán

ISSN: 8170-5642

bajoelvolcan.buap@gmail.com

Benemérita Universidad Autónoma de
Puebla
México

Dierckxsens, Wim

La gran batalla por un mundo multipolar. La Des-americanización o Des-colonización del
mundo

Bajo el Volcán, vol. 15, núm. 22, marzo-agosto, 2015, pp. 125-150

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Puebla, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28642148010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA GRAN BATALLA POR UN MUNDO MULTIPOLAR. LA DES-AMERICANIZACIÓN O DES-COLONIZACIÓN DEL MUNDO

Bajo el Volcán, año 15, número 22, marzo-agosto 2015

Wim Dierckxsens

Investigador del Departamento Ecuménico de Investigación en Costa Rica
mariwim@racsa.co.cr

Fecha de recepción: 2 de marzo del 2014
Fecha de aceptación: 17 de mayo del 2014

RESUMEN

Estados Unidos de América estuvo en el corazón del Sistema Monetario Internacional desde Bretton Woods. Después de sesenta años estamos a punto de observar un cambio en dicho sistema, que ahora sea dominado por Rusia y China. El dólar es uno de los dos pilares de la hegemonía internacional en la que Estados Unidos está basado. El otro pilar es el complejo industrial-militar. Cuando el dólar es desplazado como moneda de cambio internacional, el aparato industrial y militar entra en crisis. En el futuro serán China y Rusia quienes controlen el mercado de petróleo y, por lo tanto, el dólar quizás sea sustituido por el Yuan como moneda para el petróleo. El dólar perderá incluso su papel como moneda de reserva en tanto China posee barras de oro físicas.

Palabras clave: Hegemonía, Estados Unidos, Sistema Monetario Internacional, potencias emergentes, moneda de intercambio internacional.

ABSTRACT

The United States of America were in the hearth of the International Monetary System since Bretton Woods. Almost 60 years after we are close to observe a new International Monetary System led by Russia and

China. The dollar is one of the two pillars the hegemony of the international power of the USA is based on. The other pillar is the industrial-military complex. When the dollar is displaced as the international exchange currency, the industrial-military complex will enter in crisis. In the next future China and Russia will control the oil market. The (oil) dollar might be substituted by the (oil) Yuan. The dollar may even lose its role as a main reserve currency as China stores enormous stocks of physical gold bars. China and Russia are a threat to Anglo-American vital interests. The world becomes with it a dangerous place.

Key words: Hegemony, Internacional Monetary System, United States of America, international exchange currency, emergent potency.

Los historiadores, que tienen la costumbre de considerar que el siglo XIX comienza en 1815 (Waterloo) y termina en 1914 (la primera guerra mundial), con seguridad definirán el siglo XX como el período 1914-2014, que finaliza cuando el antiguo sistema está muriendo al mismo tiempo que el nuevo emerge. (Vea Global Europe Anticipation Bulletin GEAB 81, enero de 2014). De acuerdo con el informe GEAB 79, de noviembre de 2013, la crisis actual es la primera crisis sistémica verdaderamente mundial: trátase de una crisis mucho más profunda que la de 1929, que afecta a todos los países y trastoca al núcleo del sistema. El mundo se enfrenta a un caos político directo, resultante de las dificultades que genera la crisis sistémica global. Quizás nos enfrentemos a un mundo (aún) más peligroso a fines de 2014 (GEAB 81). Estas conclusiones reafirman las tesis que lanzamos (Observatorio Internacional de la Crisis) hace cinco años en nuestro libro *La Gran Depresión del Siglo XXI* (Editorial DEI, Costa Rica, 2009).

Es muy difícil que los grandes medios de comunicación nos informen sobre estos procesos. El monopolio en el mundo de las noticias es claramente permitido por el gobierno de EEUU aunque viole la ley de Sherman Trust. Por el año 2005 el número de corporaciones activas en medios de comunicación se había reducido a cinco en ese país. Ninguna noticia sobre la grave situación

económica de EEUU puede hacerse pública por los medios sin autorización. Esto es sabido por los profesionales que laboran en los medios. Hacer pública la historia de una recesión persistente simplemente no es permitida. Tiene que ser presentada en términos de una recuperación difícil. La historia divulgada sobre el estado económico de la nación es que la Reserva Federal monetiza la deuda como estímulo para la economía norteamericana para que salga de la recesión. El cuadro real es totalmente otro. Algo parecido sucede sobre la seguridad nacional. Un análisis crítico sobre Ucrania, Venezuela o Siria que puede afectar los intereses hegemónicos, simplemente no es permitido.

La monetización de los bonos del Tesoro e incluso de derivados bancarios (la inyección de dinero sin respaldo) requeriría al menos 150 a 200 mil millones de dólares al mes (unos dos billones al año), muy por encima de los oficialmente 80 mil millones mensuales mencionados. Los bancos de Wall Street no pueden pedir al Congreso un soporte de varios billones de dólares al año para salvar a los bancos, ya que simplemente no hay ese dinero. La liquidez a partir de estas inyecciones de dinero sin respaldo no puede entonces ni lejos resolver la insolvencia del país. La Reserva Federal decidió en 2013 reducir dichas inyecciones y continuó con ello a principios de 2014. No hay claridad sobre los motivos de la renovada disminución de la monetización de los bonos ni sobre el riesgo elevado que el dólar caiga por ello en picada (Vea, Willie, Jim, *Return of the Gold Standard is Near!*, www.silverdoctors.com, 27 de diciembre de 2013 y GEAB 81, enero de 2014).

Esta historia real ha sido ocultada para evitar un colapso financiero. La historia oficial, sin embargo, es cada vez más difícil de vender cuando el soporte a los derivados se torna insostenible. Los grandes bancos insolventes saldrán entonces fuera de todo control. La medida adecuada a tomar sería la liquidación de los grandes bancos, pero el centro del poder económico y político está precisamente en estos bancos. La liquidación bancaria de los megabancos, entonces, es improbable, aunque será necesaria su reestructuración profunda. El resultado esperado será una econo-

mía norteamericana decimada, un fuerte desempleo crónico, gran pérdida de ingresos a nivel individual y corporativo en medio de una riqueza grotesca de unos megabancos. Así se conserva la estructura de poder político de los banqueros que gobernará sobre un sistema fallido (Vea, Willie, Jim, *Ibíd.*).

A partir de Bretton Woods el Sistema Monetario Internacional se organizó alrededor de Estados Unidos y casi 60 años después estamos viviendo los últimos días de la superpotencia que conocemos desde el 1945. Uno de los dos pilares de la hegemonía en el poder internacional de Estados Unidos es el dólar. El otro pilar es el Pentágono y su complejo industrial y militar. Es evidente que Estados Unidos todavía tiene, y por lejos, las fuerzas armadas más grandes y sofisticadas del mundo. Pero una cosa es tenerlas y otra poder utilizarlas. Confrontar a EEUU militarmente carece de sentido pero nada impide enfrentarse al otro pilar. Como el pilar del Pentágono depende del dólar, tenemos que cuando se desmorona el dólar como moneda de referencia internacional entra en crisis el complejo industrial y militar. Con ello resulta claro que la actual batalla internacional se está dando contra el dólar en tanto su carácter de moneda de referencia internacional. Una vez que el dólar quede destronado grandes recortes presupuestarios serán inevitables. No habrá de otra que reducir drásticamente el gasto militar, como tuvo que hacerlo la Unión Soviética con la Perestroika. Lo anterior hace más difícil que Estados Unidos recurra a una intervención militar. Conforme el tiempo se acorta, el mundo se torna más peligroso.

La batalla por destronar al dólar como moneda internacional de referencia implica una guerra económica por sustituir el dólar como moneda de cambio internacional y como moneda de reserva. De lograrlo, significaría la des-americanización de la economía mundial. La actual coyuntura es de mucho cuidado con enfrentamientos monetarios entre grandes potencias con eventuales implicaciones militares. Es una coyuntura muy delicada y parecida a la que dio origen a dos guerras mundiales cuando el imperio británico llegó a su fin. Actualmente reina una fuerte sensación de

inseguridad, que somete a un test la capacidad geopolítica de los nuevos actores de primera línea. Los nuevos actores geopolíticos no buscan provocar abiertamente el derrumbe del dólar y menos lo harán antes de haberse desacoplado totalmente de él. Un colapso global del sistema basado en el dólar significaría que la mayoría de los países sean arrastrados sin mayor posibilidad de rescate. La receta es procurar un desacople sin mucho ruido.

El objetivo de las potencias emergentes es asegurar una transición sin sobresaltos. Estas potencias, con China en primera línea, pretenden desconectarse guardando las apariencias habituales. Ello explica la lentitud con que se desarrolla la caída a tal punto que en apariencia el dólar logra mantenerse en su actual estatus, aunque la base que lo sostiene se está desmoronando. La aceptación del Yuan como moneda de intercambio internacional constituye la principal amenaza para el dólar. China procura internacionalizar su moneda a través de tres procesos: a) con múltiples acuerdos de intercambio de dinero a futuro (swap's); b) con negociaciones para establecer una moneda de reserva internacional; y c) comprando para ello grandes cantidades de oro para consolidar la legitimidad de su moneda (Vea GEAB 79).

I LA DES-AMERICANIZACIÓN DEL MUNDO

a. Fin del dólar como moneda internacional de cambio

El dólar ya era aceptado mundialmente desde antes de la segunda guerra mundial así como el euro, el yen y el yuan hoy. El acuerdo de Bretton Woods lo dejó anclado al patrón oro al establecer una tasa de cambio de 35 dólares la onza. Esto dio grandes beneficios a Estados Unidos dado que el resto del mundo tenía que cambiar su moneda por dólares para acceder al comercio internacional. Sin embargo, a como Riffin plantea, la tasa de crecimiento de las reservas de oro en poder de USA, fue muy inferior a la tasa de

crecimiento de la demanda mundial de reservas internacionales en dólares. Esta demanda fue satisfecha a través de los sucesivos déficits experimentados por la balanza de pagos de EEUU. El país suministraba dólares como medio de reserva, dólares teóricamente convertibles en oro. Debido a la guerra de Vietnam se produjo en USA a partir de la segunda mitad de los años sesenta un importante aumento el déficit. Las reservas de oro dejaron de respaldar cada vez más al dólar. Aumentaban internacionalmente las dudas acerca de su convertibilidad en oro. Los bancos centrales europeos, y Francia en primera línea, convirtieron sus reservas de dólares en oro, reduciendo rápidamente las tenencias del mismo que los EUA poseían en Fort Knox. Las reservas de oro estadounidenses bajaron en estos años de 20.000 a 8.000 toneladas. Para evitar la quiebra del país, Richard Nixon decidió en 1971 terminar con la convertibilidad del dólar en oro y transformó al billete verde en una moneda fiduciaria universal emitida y aceptada por decreto.

Esta base pareciera muy frágil y de corta duración. Sin embargo, tras la guerra árabe-israelí de 1973, año en que se produjo también la gran crisis del petróleo, nace el petrodólar, o sea, el dólar anclado en el oro negro. Lo anterior se logró a partir del acuerdo con Arabia Saudita de negociar cada barril de petróleo en dólares. Así, Estados Unidos conseguía un sistema más favorable para la mantención de su hegemonía económica: Arabia Saudita vendería su petróleo exclusivamente en dólares y Estados Unidos ofreció a cambio de este compromiso armas y protección militar de todos los campos petroleros sauditas. El acuerdo entre Estados Unidos y Arabia Saudita obligaba a cualquier país que quisiera comprar petróleo a cambiar primero su moneda nacional por dólares de Estados Unidos. Tras la creación de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), el resto de los países petroleros acordaron la comercialización exclusiva del petróleo en dólares de Estados Unidos, a cambio de armas y protección militar (Vea, Heraklio, Pablo, *USA: Petrodólares y el interés monetario de las guerras por el petróleo, destrucción del stock*. Recuperado el 6 de septiembre de 2013, de www.tarcoteca.blogspot.com).

La introducción del petrodólar permitió a Estados Unidos imprimir grandes cantidades de dinero y endeudarse con todo el mundo, especialmente con Europa y Asia. Mientras mayor inestabilidad había en Medio Oriente, mayor era el precio del petróleo, mayor entonces la demanda de dólares, y más beneficios recibía el cártel bancario de Estados Unidos, amparado en la Reserva Federal. A partir de ese entonces, el Pentágono es la instancia por excelencia de ajuste de cuentas. Con todo ello, eran de esperarse las tensiones bélicas en torno a los países petroleros patrocinadas por Estados Unidos. Cada guerra implicaba un alza en el precio de petróleo y, con ello, en la demanda de dólares. Los desequilibrios comerciales comenzaron a hacerse más ostensibles y Estados Unidos pasó a acumular cuantiosos déficit mientras el resto del mundo acumulaba enormes superávits. La historia se ha encargado, sin embargo, de demostrar que ningún sistema es eterno, y el posible colapso del sistema petróleo-por-dólares mantiene muy nerviosos a los Estados Unidos (Vea, Pablo Heraklio, *Ibíd*).

A medida que países grandes busquen alejarse del sistema de petrodólares y hagan realidad la idea de Saddam Hussein de transar el principal recurso energético en monedas alternativas, el dólar proseguirá su lento pero persistente declive como moneda internacional de cambio. Actualmente, China es el primer importador de petróleo y lo compra cada vez más exclusivamente en yuanes. El país adquiere el petróleo con su moneda especialmente de Rusia pero también de Irán. La India ya ni piensa depender de las fluctuaciones del dólar para la compra de su petróleo. Las sanciones a Irán están siendo suavizadas y este país ya no venderá más petróleo en dólares, como tampoco lo hace Rusia (Vea GEAB 79, noviembre de 2013, ob. cit.).

El petrodólar podría pronto ser sustituido por un “petro-Yuan” o “petro-BRICS”. Veamos lo que está ocurriendo. China adquirió en noviembre de 2013 Lone Star State, la principal compañía de energía en el mundo con sede en Canadá. Con ello, China ya supera a Texas como mercado de energía más importante. En diciembre de 2013, el megabanco Morgan Stanley hizo público que había pasado

sus activos en petróleo al gigante de petróleo OAO Rosneft, controlado por el estado ruso. El futuro control del precio de petróleo en particular y de la energía en general estará a partir de 2014 cada vez más en manos de China y Rusia. Actualmente, como veremos más adelante, China posee las principales tenencias de oro físico para poder acabar eventualmente con el dólar como moneda de reserva. Rusia, a su vez, posee la energía suficiente para proveer hasta a Europa entera con la energía (gas y petróleo) necesaria. Con ello están en las manos rusas y chinas las cartas necesarias para dejar caer al dólar como moneda internacional de referencia. Es en este contexto que Jim Willie anunciaba que podrían esperarse en 2014 cambios importantes en el mercado de bonos, de oro y de petróleo. Pronto el dólar será reemplazado por otra moneda de referencia internacional fuera del control absoluto de Occidente. A partir de entonces, EEUU se encontrará bastante aislado en el mundo (Vea, Willie, Jim, *Return of the Gold Standard is Near!*, Recuperado el 27 de diciembre de 2013, de www.silverdoctors.com).

Para lograr desplazar al dólar como moneda de intercambio internacional, China multiplica los acuerdos “swap” con sus socios para negociar su comercio fuera del dólar. Un acuerdo “swap” define las fechas en las que los flujos de dinero deben ser pagados y la moneda en la que son calculados y efectuados. China celebró acuerdos “swap” con Rusia, Brasil, el Reino Unido, Australia, Japón, Chile, los Emiratos Árabes Unidos, Corea del Sur, y para finalizar, recientemente hasta con el más importante: la Eurozona. De esa manera, China fuerza a la Eurozona a salir de la zona del dólar, que así pierde el último pilar que aún lo sostiene. Estos cambios anuncian el fin del petrodólar. El control sobre el precio de petróleo estará cada vez más en manos de rusos y chinos, ya que el petrodólar tiende a desaparecer. Arabia Saudita dejó de ser el productor de petróleo con márgenes de oferta para manipular su precio. Durante años, el país mal informó al mundo sobre su capacidad potencial de producción. En la actualidad esa capacidad potencial sí la tiene Rusia. China procura contrarrestar el riesgo cambiario del dólar con la emisión de futuros denominados en

yuanes a través de la Bolsa de Futuros de Shanghái (SHFE por sus siglas en inglés). De acuerdo con el presidente de la Bolsa SHFE, Yang Maijun: “China es el único país en el mundo que es a la vez productor, consumidor e importador de petróleo. Con lo cual reúne todas las condiciones necesarias para establecer un exitoso mercado de futuros de petróleo” (Vea, Ugarteche, Oscar y Ariel Noyola Rodríguez, *La era del petroyuan*, “Alai-amlatina”, 10 de enero de 2014 y Reuters, 21/11/2013).

2. FIN DEL DÓLAR COMO MONEDA INTERNACIONAL DE RESERVA

Para que una moneda pueda considerarse reserva, debe ser aceptada como medio de pago internacional. Sólo los países con una moneda estable y firmemente respaldada por su economía interna, y que a la vez participen activamente del comercio internacional, pueden poseer una moneda capaz de cumplir con tal condición. Las monedas que históricamente han jugado este papel son la libra esterlina de Inglaterra, el dólar estadounidense y recientemente, el euro, el yen japonés y, de manera emergente, el Yuan de China. Los bancos centrales chino, indio y ruso, que se encuentran en pleno proceso de diversificación de sus reservas, están apostando fuertemente por la compra de oro. El oro físico no pierde su valor intrínseco en el tiempo y opera así como valor refugio ante la devaluación del dólar como moneda internacional de reserva. El apetito mundial de comprar bonos del Tesoro tiende a la baja. Con ello ha bajado también su precio. Cuando el precio de los bonos baja se vislumbra una incapacidad de pago de la deuda y con ello alzan las tasas de interés. Para evitar que se repita una nueva crisis financiera, el Banco de Basilea (el Banco Central de todos los bancos centrales) estipuló que los bancos deberán tener un porcentaje de sus reservas invertidas en oro físico.

El flujo masivo de oro a China en los últimos años evidencia que las autoridades chinas están en un esfuerzo de internacionali-

zar su divisa y evitar el predominio del dólar. La venta masiva de los bonos del Tesoro tendrá un fuerte impacto sobre su precio y, por ende, sobre las reservas internacionales del todo el sistema bancario en el mundo. Antes de soltar masivamente los bonos del Tesoro, los países emergentes como China, India y Rusia han acumulado la mayor cantidad posible de oro para compensar la pérdida que sufrirán con la venta masiva de sus devaluadas reservas internacionales en bonos del Tesoro.

Se esperaba por tanto, en el transcurso del año 2014, el re- envío masivo de los bonos del Tesoro (particularmente desde el Oriente), a Nueva York y Londres. Es preciso saber que una venta masiva de los bonos de Tesoro no puede ser rechazada en Nueva York ni en Londres. Una forma de hacerlo sería a través de la compra de oro físico con los bonos. Otra más audaz aún es mediante la adquisición de activa en los propios centros de poder, pagándolo con los mismos bonos del Tesoro. Fosun International, la principal empresa privada de China, ya adquirió de esta forma, en octubre de 2013, las anteriores oficinas centrales de JP Morgan en Chase Manhattan Plaza. Este edificio albergaba las bóvedas de oro más grandes del mundo y está ubicado frente a la Reserve Federal. Mediante un túnel entre ambos edificios hay acceso a las bóvedas de la propia Reserva Federal. A partir de ahora, China puede almacenar su oro en Manhattan sin tener que cruzar con alto riesgo el océano. De esta forma se encuentra para colmo en una posición de lujo para auditar, al menos indirectamente, las reservas en oro existentes en Manhattan (Vea, Noonan, Michel, *Gold And Silver-In East v West Gold War, Both Are Still Winning*. Recuperado el 4 de enero de 2014, de www.marketoracle.co.uk).

A partir de 2012 se observa un verdadero éxodo de oro de Occidente hacia China que sin duda continuará en 2014. Según Bloomberg, China habría comprado reservas a Francia e Italia. Si esto es así, las reservas francesas (2.435,4 toneladas) e italianas (2.451,8 toneladas) habrían sufrido una importante merma, de acuerdo con los datos proporcionados por el Consejo Mundial del Oro (wgc por sus siglas en inglés) y la contabilidad del Fondo Monetar-

io Internacional (FMI). China es al día de hoy el mayor productor de oro del mundo, con 428 toneladas en el solo año 2013, y el país es a la vez el mayor importador mundial de ese metal, dejando en ese año a la India en segundo lugar. La Bolsa de Oro de Shanghai (Shanghai Gold Exchange) tiene el monopolio de entrega física de oro en la China continental, y utiliza a Hong Kong como enlace, desde donde importa oro del exterior. Entre ambos puntos, la demanda de oro en 2013 fue de 2.197 toneladas (incluyendo la producción local). En 2012, dicha demanda fue de 1.138 toneladas; en 2011 de 1.043 y en 2010 apenas 837 toneladas. En el periodo de 2007 a 2013 la demanda total fue de 6.720 toneladas. En el solo mes de enero de 2014 la demanda de oro físico alcanzó 247 toneladas, lo que significaría una demanda anualizada de tres mil toneladas. Hacia finales de 2014 la demanda de oro acumulada del país en los últimos ocho años alcanzaría así las diez mil toneladas de oro físico (vea, Jansen, Koos, *The World Gold Council Chueless on Chinese Gold Demand?*. Recuperado el 21 de febrero de 2014, de [enhttp://www.silverdoctors.com](http://www.silverdoctors.com)).

Michael T. Snyder (*China Starts To Make A Power Move Against The U.S. Dollar*. Recuperado el 24 de febrero de 2014, de www.gold-eagle.com) estima con razón que las reservas chinas de oro por lejos sobrepasen las cinco mil toneladas. Otras estimaciones calculan las reservas chinas en oro en siete mil toneladas. El precio de una tonelada de oro oscilaba en febrero de 2014 alrededor de 42 millones de dólares. Las reservas chinas en oro físico alcanzaron así 294 mil millones de dólares. En diciembre de 2013 las reservas internacionales de China en bonos del Tesoro eran 1.3 billones de dólares. Una devaluación del precio de los bonos en un 50% podrá esperarse cuando los bonos del tesoro sean vendidos masivamente. Lo anterior implicaría una pérdida de 650 mil millones de dólares para China. Si lo esto sucede, el precio del oro se duplicaría, representando una ganancia de 294 mil millones de dólares para las 7 mil toneladas de reservas chinas en oro. La pérdida neta en este caso sería un poco más 350 mil millones de dólares. Con unas reservas de diez mil toneladas de oro acumuladas

en 2014, la ganancia por el precio de oro sería de 420 mil millones, y la pérdida neta ya se reduciría a 224 mil millones de dólares. Es probable que China espera el momento estratégico de deshacerse masivamente de los bonos del Tesoro, hecho que podría suceder en cualquier momento.

Con unas reservas de diez mil toneladas de oro, China ocuparía el primer lugar en el mundo. Para comparar, Estados Unidos pretenden disponer de 8.100 toneladas. Este volumen es muy cuestionable ante las evidencias de que los banqueros de Wall Street han vaciado bastante las bóvedas de oro de Ford Knox. Alemania, el segundo poseedor de oro, tendría unas 3.400 toneladas, guardadas en su mayoría en las bóvedas de EEUU. Al querer repatriarlas el año pasado, le informó su amanuense en Nueva York que las ha comprometido en garantía y sólo está en capacidad o disposición de entregar anualmente una parte del stock existente. En la primera entrega, hacia fines de 2013, Alemania recibió lingotes sin sus marcas, es decir, lingotes no originales. La Reserva Federal aparentemente carece de reservas de oro suficiente para atender los compromisos de convertibilidad de papel o de repatriar reservas. De lo anterior se vislumbra que China ahora posee sin dudas más oro que Alemania y probablemente más que los mismos Estados Unidos. Esto no es todo, India el segundo comprador más importante de oro en 2013, importó en ese año además un total de 5.400 toneladas métricas de plata. En 2014 los BRICS en general y China en particular seguirán acumulando oro y plata preparándose para ese mundo multipolar y la “desamericanización” a la que aspiran (Vea, Mueller, Marion, *China y Rusia invierten en reservas de oro y no dólares*. Recuperado el 15 de febrero de 2013, de <http://www.oroymasfinanzas.com>).

Una fuerte demanda de oro físico normalmente alza su precio y una fuerte alza en el precio del oro en dólares implicaría una pérdida de confianza en esta moneda internacional de reserva. Para mantener la “confianza” en el dólar, EEUU ha hecho de todo para bajar la cotización del oro. Mientras el precio del oro no se dispare, la fe en el dólar podrá conservarse por un tiempo. Hasta la fecha

no ha sido posible controlar el precio del oro, ya que circula una gran cantidad de certificados de oro sin respaldo alguno en el oro físico. La utilización de los contratos de futuros sin respaldo en oro físico es una de las claves de la caída en el precio del oro desde los máximos de 1.900 dólares. Lo que hizo la Reserva Federal fue posicionarse es corto de contratos de futuros de oro. El mensaje fue claro: hay que sostener al dólar a pesar del enorme crecimiento de la masa monetaria carente por completo de un contravalor real. No hubo auditoría de las reservas de oro en EEUU desde los años cincuenta. La existencia o no de las reservas oficiales de oro se convierte así en una cuestión de fe en la Fed. Esta fe en realidad no tiene base, pero esta ficción se mantiene mientras el mercado de futuros es alcista. Con un mercado de derivados de oro en alza, los inversores no se preocupan del respaldo real de estos papeles que comercian. Sin embargo, ante la creciente escasez de oro físico en el mercado la desconfianza va en aumento (Vea, Santacruz, Javier, "La Fed carece de reservas de oro suficiente para atender sus compromisos". Recuperado el 10 de febrero de 2013, de www.oroym Finanzas.com).

La desaparición de las reservas de oro de Occidente ha sido uno de los fenómenos más importantes de 2013 y 2014. Lo anterior ha permitido en el ínterin a China comprar toneladas de oro físico bien por debajo de su valor real. Con ello compensará en buena medida la pérdida que sufrirá al caer los precios de los bonos "basura" del Tesoro. Mientras el precio de oro físico se mantiene bajo, China, Rusia, la India y otros países podrán mejor respaldar sus monedas. Los especialistas, sin embargo, esperan que en 2014 el precio del oro se dispare. Lo anterior sucede cuando escasea la oferta de oro físico. La demanda (china, india, rusa, etc.) de oro físico es tan masiva que se está comiendo la oferta disponible de oro de los bancos centrales, necesaria para deprimir el precio. Los ataques del Cártel del Oro no han tenido éxito este año. Así, los manipuladores están siendo obligados a retirarse de nuevo, como lo hicieron durante 12 años consecutivos. Ganaron la batalla en 2013, pero perderán su Guerra del Oro en los años por

venir. Cuando esto suceda se iniciará la venta masiva de bonos del Tesoro (Vea, Murphy, Bill, “Los manipuladores perderán la guerra del oro”, Recuperado el 18 de febrero de 2014, de www.inteligenciafinancieraglobal.blogspot.com).

Los grandes bancos en Occidente estarían presenciando en 2015 que la burbuja del mercado de derivados (incluyendo a los bonos del Tesoro) se está explotando. Con ello se anuncia una nueva era de quiebras bancarias y esta vez de los más grandes. El negocio de emitir papeles de oro se está convirtiendo en un negocio ruinoso. Los Rothschild con su imperio anglo-americano, que controlan prácticamente todos los bancos centrales en el mundo, tuvieron que tomar en cuenta que la fe en el oro resultaba ser más fuerte que la fe en su imperio de certificados de oro y todo dinero de papel (derivados) que emiten. Si las élites de Wall Street y de la City de Londres no logran triunfar en el campo económico, es de esperar que recurran al campo militar. Con ello, el mundo se está poniendo muy tenso. No hay tiempo que perder para ninguno de los campos de batalla.

En diciembre de 2013 las tenencias de bonos del Tesoro en manos chinas ya disminuyeron en 48 mil millones de dólares, quedando así ya por debajo de las tenencias alcanzadas en abril de 2011. En el mismo mes de diciembre, las tenencias japonesas de bonos del Tesoro bajaron en 4 mil millones de dólares. Lo anterior anuncia una venta masiva de bonos del Tesoro en 2014. Ello significaría que el dólar quedaría destronado como moneda de reserva. Los Bancos Centrales de China, Rusia o India tienen muy claro que deben seguir acumulando oro, independientemente de su precio, ya que el oro se ha convertido en un instrumento para arrebatar poder a Occidente. El fin del dólar como moneda de reserva internacional significa una crisis monetaria global. Mientras no sea reemplazada, reina la inseguridad mundial. El dilema de Triffin complica, sin embargo, que una nueva moneda nacional como el Yuan u otra moneda podrá sostenerse como futura moneda de referencia por algún tiempo considerable. En efecto, tener la moneda de referencia internacional conlleva numerosos privile-

gios que fomentaron el poder de Estados Unidos durante 60 años, pero también implica grandes riesgos. China busca la prosperidad a largo plazo y por lo pronto no tendrá el apetito suficiente para arriesgarse. Para poder convertirse el Yuan en una divisa global, que pueda sustituir al dólar, es necesaria su plena convertibilidad. Esta convertibilidad no aparece entre las prioridades oficiales de las autoridades chinas (Vea, Reinoso, Jose y Alicia González, “El yuan quiere plantar cara al dólar”. Recuperado el 13 de noviembre de 2013, de en <http://economia.elpais.com>).

LA GEOPOLÍTICA ANTE EL FIN DEL PATRÓN PETRODÓLAR: ¿HACIA LA DESCOLONIZACIÓN?

El fin del petrodólar tendrá serias consecuencias geopolíticas para Arabia Saudita, que edificó su poder y su riqueza en este sistema. El país se verá obligado a diversificar sus clientes y tendrá que aceptar otras monedas como medio de pago. Arabia Saudita está ahora resueltamente vuelta hacia Asia para exportar su petróleo. El país parece ahora querer jugar a ganador con China a través de una mayor cooperación económica bilateral. (Vea, China Daily, 23/09/2013; también Ugarteche, Oscar y Ariel Noyola Rodríguez, ob. cit.; y Al-awsat, Asharq 20/11/2013). Era de esperarse que Arabia Saudita se abriera a China, lo que significa un duro golpe para Estados Unidos, pues con ello, prácticamente, se desploma un pilar estratégico del sistema del petrodólar. Incluso, Arabia Saudita firmó recientemente un contrato con China para adquirir misiles, y con Paquistán para desarrollar sus armas nucleares. Lo anterior compromete en primer lugar la protección militar norteamericana de la que ha gozado. Al apostar así a los vecinos del Este, no sería extraño que pronto Arabia Saudita sea considerada el nuevo estado terrorista de Medio Oriente. Así, resulta irónicamente posible que Irán aparezca como la futura piedra angular en la cooperación estadounidense para mantener bajo control a la

región (Vea, Willie, Jim, *Money vs Legal Tender-Deceptions, Dupes & Dots*. Recuperado el 27.12.2013, de www.marketoracle.com.uk).

Es prácticamente un hecho que el centro de poder de Arabia Saudita en la OPEP pase a Irán. A partir de ello, el gigante ruso Gasprom coordinará el cártel y dirigirá unos gasoductos hacia Asia occidental (Pakistán) y Europa Occidental. Con un gasoducto que atraviesa Siria, el gas natural iraní podrá ser transportado directamente al mercado europeo. Al lograrlo, China y Rusia están adquiriendo el control estratégico no sólo sobre el Golfo Pérsico sino incluso sobre Mediterráneo. Esto cambiaría el orden geopolítico y militar en el mundo. Es por ello que la OTAN volvió a tener la mira en Siria después de la derrota diplomática sufrida ante Rusia en 2013. Las conversaciones de paz con Irán mejor se hubieran llamado la cumbre de rendición del petrodólar. El patrón petrodólar de facto acoplado a la OPEP se estaría sustituyendo por el patrón “petro-BRICS”, de hecho acoplado al tándem sino-ruso. El principal afectado por este desplazamiento del dólar como moneda internacional de facto será la economía norteamericana, donde imperará la inflación, la escasez, el desempleo y la violencia (Vea, Willie, Jim *Ibíd*).

La caída del dólar estadounidense como moneda de referencia internacional se debe esencialmente al hecho de que se está tomando conciencia de que esta moneda no es dinero sino un simple medio de pago legal con carácter internacional, y nada más. Explicar esto al ciudadano común aún hoy es tarea difícil. El dólar es un medio de cambio legal aceptado para pagar cuentas, para comprar cosas, para entablar deudas privadas y públicas, para crear cuentas, etc., pero no es dinero auténtico. Desde 1971, cuando el patrón oro fue abandonado, el dólar dejó de ser dinero auténtico y se redujo a un simple medio de pago legal. Hoy el dinero en dólares de EEUU consiste en una gigantesca deuda incobrable. Esta incapacidad de pago tendrá un impacto desastroso en la nación. Las cuentas bancarias, las acciones de la Bolsa de valores, los fondos de pensiones y todo tipo de “riqueza” de papel sufrirán serias consecuencias de la incapacidad de pago de la deuda.

Cuando el dólar deje de ser un medio de pago internacionalmente aceptado, habrá una pérdida generalizada de confianza en dicha moneda. Al público le quedará finalmente claro que el dólar no es dinero auténtico. Un desplazamiento del dólar como moneda internacional de referencia significa la bancarrota de EEUU, una fuerte depreciación de la moneda y la contracción de crédito internacional que el país ha gozado durante más de medio siglo. Con ello no habrá crédito para su complejo industrial y militar, que se tornaría insostenible. Para EEUU sería la hora de pensar en su propia Perestroika, como ya hemos pronosticado en 1994. Rusia podría celebrar el “fin de historia” de su principal contrincante, a 22 años del libro de Fukuyama (*De la globalización a la Perestroika en Occidente*, Ed. DEI).

La desintegración de Eurasia no se pudo lograr a partir del colapso de la URSS a principios de los años noventa. Rusia hoy se manifiesta como una gran potencia a la par de China, y juntos constituyen el “Heartland”. El desmembramiento del corazón de Eurasia (Heartland) con la mayor superficie continental del mundo ha sido y sigue siendo una de las máximas preocupaciones de los grandes geo-estrategas occidentales, como Brzezinski, asesor del presidente Obama. El futuro puede potenciar aún más el rol del Heartland a partir del calentamiento de la atmósfera terrestre, al abrir un espacio geoestratégico conexo sin precedentes. En unos 10 años, el océano Ártico quedará abierto casi totalmente para la navegación de superficie convencional y con rompehielos, y un mes prácticamente sin hielo. El gigante ruso tendrá así en su costa boreal un océano líquido conexo con el Atlántico y el Pacífico con aguas internacionales más seguras y mucho más cortas para China. Al respecto, el presidente Putin se refirió hacia finales de 2013: “El Ártico es una parte inalienable de Rusia que ha permanecido bajo nuestra soberanía a lo largo de varios siglos. Así será siempre (Vea, Herren, Gustavo, “*Estados Unidos, cambio climático y estratégico. Nueva hoja de ruta Oriente Medio, Asia, Pacífico y el Ártico*”. Recuperado el 10 de enero de 2014, de www.agenpress.info.com).

La amenaza real a los intereses vitalicios anglo-americanos son China y Rusia, y es allí donde procuran enfocar su atención.

A partir de lo anterior, el régimen de Obama realizó un cambio de rumbo relevante en su estrategia global. El foco se centralizó desde 2012 ya no más en Medio Oriente sino cada vez más en el núcleo de la Isla Mundo (el Heartland) sino-ruso. La actividad militar de EEUU se está desplazando del Oriente Medio hacia la región Asia-Pacífico con presencia de su poder militar naval en las rutas del Pacífico al Índico. Una estrategia fue controlar el Estrecho de Malaca, donde pasa el 80% del comercio chino. Con el nuevo espacio oceánico estratégico a lo largo de toda la frontera boreal rusa, esta política está fracasando. A partir de ahora, el Estrecho de Bering adquirirá mayor importancia geopolítica. Estos hechos relevantes refuerzan la tendencia hacia un proceso de multipolaridad global, donde el peso relativo de la Federación Rusa y China como potencia está aumentando no sólo en el campo económico y monetario sino también en el ámbito de la geopolítica (Vea, Herren, Gustavo, *“Estados Unidos, cambio climático y estratégico. Nueva hoja de ruta Oriente Medio, Asia, Pacífico y el Ártico”*. Recuperado el 10 de enero de 2014, de www.agenpress.info).

EL FUTURO DE LA UNIÓN EUROPEA Y DEL EUROPA

La gran pregunta es si finalmente los europeos llegarán a apostar por un nuevo sistema monetario internacional sobre la base multipolar. Occidente siempre ha buscado una solución unipolar y unilateral al respecto. El equipo GEAB en su informe de diciembre de 2013 anticipa que

puede ser necesario un conflicto para que las nuevas potencias hagan valer su capacidad de imponer una «pax multipolar» («pax Euro-BRICS») y adquirir cartas de nobleza de las grandes potencias garantes del orden y del equilibrio mundial. Nos preguntamos si este micro conflicto no podría darse en torno a Ucrania cuyo vínculo futuro está en disputa

entre la UE y Rusia. GEAB no anticipa la pérdida de control de la situación geopolítica en torno a Ucrania. Habría demasiadas potencias actuantes que no tienen interés en fomentar un mayor conflicto bélico (Vea, GEAB 80, Diciembre de 2013).

Existe, sin embargo, una iniciativa de un mundo unipolar y unilateral bajo hegemonía de los grandes banqueros de Wall Street y la City de Londres. Los grandes banqueros van por una moneda emitida por un banco central global, controlado por una camarilla de banqueros privados globales de Wall Street y la City de Londres. Visto así, la Unión Europea y el “euro” no constituyeron un fin en sí mismo, sino más bien un proceso de transición hacia un Estado Global. Ante la desaparición del dólar como moneda de referencia internacional, la UE estaría presionado por la elite de los megabancos que el euro se reemplace por tal moneda supranacional, sacrificando la soberanía nacional. Los BRICS en cambio plantean una moneda con respaldo en una canasta de monedas y el oro. Lo anterior sería la defensa de la soberanía nacional a partir de un mundo multipolar. ¿Cuál va ser la decisión de Europa? (Domec, Emilio, “Bancor sería un nuevo Orden Mundial con una moneda global”).

En la actual coyuntura internacional, la Unión Europea es el último pilar que sostiene al dólar como moneda de referencia internacional que, inevitablemente, se desmorona. El abandono del dólar como moneda de referencia en la eurozona constituirá entonces el golpe de gracia para el dólar. La transición hacia un sistema monetario multipolar, sin embargo, depende de la decisión de la zona euro de abandonar el dólar y decidirse por un mundo multipolar a partir de la casi inevitable transformación monetaria, liderada por China. No se refieren aquí a la Unión Europea, sino de la eurozona (Eurolandia, en palabras de GEAB). La City de Londres, como el caballo de Troya de Wall Street, procura impedir que la Unión Europea mire hacia el Este. Su objetivo es quedarse en esquemas de negociación de tratados de libre comercio e introducir una moneda mundial manejada por las élites banqueras. La anexión de Ucrania a la Unión Europea es un objetivo estratégico para frenar el avance

sino-ruso hacia el Oeste. Ante la amenaza de este sometimiento, no debe sorprender que el gobierno de Ucrania prefiriera el mundo multipolar dirigiendo la mirada a su vecino ruso al tiempo que EEUU en primera línea y la UE fomentan la oposición popular ucrania contra ello así como lo hicieron en Libia y Siria.

Impedir todo avance de Eurasia para incluir a la eurozona en su proyecto es el objetivo estratégico de los intereses anglo-americanos y la OTAN. Esto explica su actual cruzada contra un mundo multipolar de los países emergentes BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Los 19 miembros que conforman la OTAN y otros 10 candidatos (Letonia, Lituania, Estonia, Eslovaquia, Eslovenia, Rumania, Bulgaria, Albania, Macedonia y Croacia) se preparan para la cumbre en setiembre de 2014 en Gran Bretaña. Ante las desastrosas finanzas de EEUU, la reunión estará centrada en las capacidades militares futuras y las alianzas con más de 44 países para financiarlas. Estas alianzas en apariencia son una fortaleza de la OTAN y con ello de EEUU. En esencia revelan la pérdida de hegemonía de EEUU en el mundo y una toma de posiciones de los intereses de Wall Street y la City de Londres. La Comisión Europea está bajo la presión de la OTAN y con ello, en última instancia, de los intereses de dicha elite financiera. La política de Alemania en este aspecto es necesariamente dual: por un lado, se alinea con la política de contención-integración del espacio sino-ruso, pero por el otro su futuro económica está más en el Este que en el Oeste. El país tiene además una dependencia considerable del gas ruso. Alemania es una pieza estratégica en la eurozona para dar un eventual viraje hacia un mundo multipolar. La no entrega de todas reservas alemanas de oro es un arma para evitar su integración a Eurasia y hacerlos mirar hacia el Atlántico (Vea, Kellerhals Jr., Merle David, *Kerry destaca objetivos de la cumbre de la OTAN*, Recuperado el 06 de diciembre de 2013, de <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/article>).

La Unión Europea como una Europa inspirada e infiltrada por los intereses de los multinacionales e intereses financieros anglosajones, como la Europa que se doblé ante multinacionales y la

OTAN, esta UE no tiene mayor futuro para el equipo de GEAB. La UE se contentó demasiado tiempo con mirar hacia el Atlántico y la hace prisionera en los esquemas de ayer. En las elecciones europeas en mayo de 2014 observaremos el arribo de las derechas extremas y de las fuerzas euroescépticas. Dichas elecciones provocan la repolitización, comenzando con un gran debate sobre el futuro de Europa. Esta nueva correlación de fuerzas hará explotar el marco actual de la Unión Europea, brindando la oportunidad y por lo pronto también la necesidad para que la Europa se des-americanice. Las decisiones dictadas por intereses financieros anglosajones pasan cada vez más difícilmente en la eurozona. Para que Europa se des-americanice es preciso que Bruselas se libere de los lobbies anglosajones. Agobiado por los intereses angloamericanos, como se observa en el caso de Ucrania, el equipo de GEAB estima que las presiones militares llegarán a ser tan comprometedoras que la eurozona se volcará a un nuevo sistema multipolar, fuera de la zona del dólar (Vea, GEAB 79, *Ibíd*).

Los dirigentes europeos de hoy parecen temer las asociaciones con los países del BRICS. La realidad es que los emergentes quieren ver una Europa que pueda hacerle contrapeso a EEUU. En 2010, en un momento crítico para la moneda europea, las autoridades chinas, perfectamente conscientes de que la especulación contra el euro podría empujar la moneda hacia el precipicio, movilizaron su maquinaria institucional para respaldar al euro. La explicación: Europa ha sido, es y será uno de los mayores mercados de inversión para las reservas en divisa chinas. Los intereses del capital anglo-americano y globalista en cambio, quieren que la Unión Europea se amplíe como mercado lo más posible hacia Europa del Este, incluyendo a Ucrania, para confrontar a Eurasia. A partir del *Transatlantic Trade and Investment Partnership* (TTIP) entre EEUU y la UE, las grandes transnacionales tendrían un megamercado para hacer frente al avance sino-ruso con una moneda global que no será el euro ni el dólar.

Esta mirada angloamericana sobre el euro contrasta con la visión cautelosa de las elites financieras y económicas de los países emergentes. Los BRICS desean que el euro se consolide para incor-

porarse a la creación de un mundo multipolar. El colapso del euro hubiera significado y significaría un paso definitivo hacia un mundo unipolar de las elites financieras. Un euro y una Europa fuertes en cambio con una mirada hacia el Este fortalecerían la creación de un mundo multipolar. Para ello, sin embargo, es preciso que no avancen los tratados de libre comercio (Vea, Otero Iglesias, Miguel, *La crisis del euro vista desde fuera: pesimismo unipolar estadounidense frente al optimismo multipolar de los emergentes*, ARI, 06.09.2010).

LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO EN EL MUNDO: LA NEO-COLONIZACIÓN

Hoy en día en Bruselas se está negociando en secreto un tratado de Libre Comercio entre EEUU y la UE, el llamado proyecto TTIP (*Transatlantic Trade and Investment Partnership*). Los tratados de libre comercio no sólo eliminan las fronteras para las grandes corporaciones sino que las colocan por encima del Estado, acabando con toda la soberanía nacional. Los diferentes tratados de libre comercio en el mundo, juntos, han de preparar el terreno político para que los grandes bancos con su sede principal en Wall Street y la City de Londres creen, con las multinacionales más grandes, un Estado global con su propio Banco y Moneda Mundial. Sobre esta base se impone un mundo unipolar por encima de cualquier estado nación. La Comisión Europea en Bruselas, con las oficinas de la OTAN a pocas cuadras, parece estar decidida a firmarlo. En Bruselas consideran poder salvar así la sagrada “civilización occidental” y miran hacia el Este como el Reino del Mal.

De aprobarse los tratados, y de ser ratificados por sus gobiernos respectivos, tanto el dólar como el euro dejarán de existir. La introducción de una nueva moneda, que será manejada directamente por la elite bancaria de Wall Street y la City de Londres, les sustituirá. Lo anterior significaría el entierro de toda soberanía, hasta la de EEUU (Vea, Consi, Jerome, “GOP set to fast track ‘New World Order’

Pact". Recuperado el 14 de enero de 2014, de www.wnd.com). Será el fin de toda democracia y la sumisión de todos los ciudadanos a un Estado Global Totalitario. La Unión Europea está muy presionada para firmar un acuerdo de ampliarse con Ucrania antes de aprobar el TTIP. El tiempo apremia ya que después de las elecciones del 14 de mayo la coyuntura no les será favorable. A partir de esas elecciones, el tratado transatlántico entre EEUU y la UE ya no tendrá mayor posibilidad de que se ratifique. En este contexto se entiende que Estados Unidos quiera pasar a la velocidad superior adoptando procedimientos de excepción (*Fast-Track Authority*) absolutamente antidemocráticos. Si para hacer buena figura se firma un acuerdo en 2014 relacionado al TTIP, se lo hará privado de su esencia. Lo más probable es que nada haya avanzado en 2014. Otro tanto sucede con el Tratado del Trans-Pacífico (TTP) y de ahí la operación simultánea en diferentes frentes (Vea, GEAB 81, enero de 2014).

Si la eurozona desea poder gravitar en el mundo del siglo XXI, una mayor democratización participativa es una etapa indispensable. La gobernanza europea desde Bruselas se ha convertido en el símbolo de una burocracia desconectada de los ciudadanos. La próxima legislatura europea muy probablemente estará caracterizada por una disminución considerable de todas las influencias anglosajonas en Bruselas. GEAB estima que el proyecto TTIP será objetado por la sociedad civil europea. En Europa la influencia de Estados Unidos comienza a socavarse, porque sin su "caballo de Troya" británico deben enfrentarse por sí mismos, al descubierto. Así se observa claramente en el caso de Ucrania. Quedó claro que se concibe la política europea en Washington y no en Bruselas. Lo que, en otras palabras, estamos presenciando, es el último y desesperado intento de instrumentar la Unión Europea en favor de los intereses estratégicos anglosajones. El golpe de Estado, cínicamente aclamado por los medios occidentales controlados por las elites financieras de Wall Street y la City de Londres como una lucha por la democracia, está demostrando ser una operación para instalar a la fuerza una dictadura sucia a favor del capital financiero imperialista.

¿Quién podría librar la batalla que el futuro político de Europa se oriente hacia un mundo multipolar?, se pregunta GEAB. No ven un papel en el Parlamento, ya que éste será la puerta de entrada de las fuerzas antieuropeas y anti euro. La Comisión Europea será un camino aún menos indicado ya que va por el mundo unipolar sin euro. La gran responsabilidad estaría, según GEAB, del lado de los Estados miembros de la Eurozona ya que ellos no tienen otra alternativa que salvar al euro. En este contexto, GEAB plantea un voto europeo y partidos que se presenten en todo el territorio en vez de un referéndum transeuropeo que suele transferir cada vez más competencias a Bruselas sin ningún proceso democrático. Si los estados miembros han de tomar el control de la gobernanza europea, es preciso que los gobiernos de la Eurozona implementen las bases sobre el cual el euro debería haberse creado:

control conjunto de los presupuestos, evolución hacia una armonización fiscal, repatriación de los mercados financieros en euros a la eurozona, fortalecimiento de las normativas financieras, agencia de calificación europea, impuesto sobre las transacciones financieras, eurobonos, instauración de un nivel máximo de exposición de las deudas gubernamentales a los mercados financieros fuera Eurozona [...] (Vea, GEAB 79, noviembre de 2013).

AMÉRICA LATINA ANTE LA DES-AMERICANIZACIÓN Y DES-COLONIZACIÓN

La expansión monetaria (emisión de bonos del Tesoro que compra la Reserva Federal) en EEUU tuvo por consecuencia una creación superabundante de liquidez en los mercados financieros. Esta liquidez ha sido utilizado sobre todo para invertir en el mercado de derivados, creando capital ficticio parasitario e ignorando los intereses de las poblaciones. La superabundancia de liquidez en

los mercados financieros también significó la inversión de dinero ahí donde hay perspectivas de ganancia en la economía real: en los países emergentes. Lo anterior explica en gran parte la revaluación de las monedas de los países periféricos en el pasado reciente y el hecho que el dólar no se haya devaluado y que no haya habido inflación en Estados Unidos. Desde principios de enero de 2014, la FED redujo en 10 mil millones de dólares el ritmo mensual de sus compras de bonos del Tesoro, nuevamente en 10 mil millones a principios de febrero. Las tasas de interés tienden así al alza. Durante el año 2013, la tasa de interés que se pagaba para los bonos del Tesoro a 10 años plazo subió de 1.8% a 3% y la expectativa en 2014 es que sigue al alza. Esta reducción de emisiones, sin embargo, tuvo como consecuencia una baja de las inversiones en los países emergentes. Al aumentar las tasas de interés en EEUU se dio además un retorno de dólares a ese país. La consecuencia es una crisis monetaria en los países periféricos en general y los de América Latina en particular (Vea, *geaLb* 82, febrero de 2014).

La decisión de la Reserva Federal de cancelar gradualmente la política de compra masiva de la deuda pública norteamericana ha causado que, en febrero de 2014, grandes países de la periferia, como Brasil, Turquía, Sudáfrica, Rusia, India y Argentina hayan sufrido una acelerada desvalorización de sus monedas y una incesante fuga de capitales (Vea “Se devalúan los países-emergentes”. Recuperado el 13 de febrero de 2014, de <http://prensa.po.org.ar>). Detrás de ello está la ofensiva de lograr con “fast track” los acuerdos de libre comercio TTIP, entre Estados Unidos y Europa, el TPP entre Estados Unidos y Asia y la Alianza del Pacífico.

De acuerdo con el equipo de GEAB (febrero de 2014), los objetivos principales de los especuladores y de los medios financieros anglosajones serán el Rublo ruso y el Real brasileño. Al principio, la mayor parte de divisas se devalúan notoriamente respecto al dólar. Sin embargo, estos países ahora no están en absoluto en la misma situación que durante la década del noventa. Para frenar la caída de su moneda, los bancos centrales de los países emergentes venden sus reservas de dólares para rescatar su propia moneda

de los mercados. Con ello revalúa la moneda local. Este proceso podría implicar que una serie de países periféricos grandes sueltan de manera simultánea en masa sus reservas internacionales en dólares. Lo anterior resulta en un aumento de la demanda de la moneda local y un excedente de dólares. El reenvío masivo de dólares a Estados Unidos se traducirá en una devaluación de esa moneda, es decir, causa un efecto boomerang. Los bonos del Tesoro perderían valor y con ello la venta de bonos del tesoro se acentúa aún más todavía con el resultado final del colapso del dólar.

China, que en primera instancia fue excluida del Tratado Trans-Pacífico (TPP), ahora tiene previsto reingresar. El país se siente suficientemente fuerte ante Estados Unidos para imponer sus propias condiciones. El esperado acuerdo del Tratado Trans-Pacífico parece estar estancado por desacuerdos entre Japón y Estados Unidos. Si le falla Japón, tampoco se firmará el TPP. Se vislumbra así que podrán fracasar el TPP con Asia y el TTIP con la UE. Desesperados, las élites de Wall Street y la City de Londres están tratando de llevar a cabo una nueva gran demostración de fuerza: organizar cambios de régimen en tres Estados claves al mismo tiempo en diferentes regiones del mundo (Vea, Meyssan, Thierry, “¿Puede Washington derrotar a tres gobiernos a la vez?”, Red Voltaire). Una confrontación militar en torno a Ucrania corre el riesgo de salirse de las manos. Después de la integración de Venezuela al Mercosur, la desestabilización política de este país se ha tornado central para desestabilizarlo y apuntar todas las fuerzas a la Alianza del Pacífico. Después de la pérdida de la batalla en Siria, en el campo geopolítico con Rusia, Siria está nuevamente en agenda. Las elites de Wall Street y la City de Londres operan así en tres frentes a la vez (Ucrania, Venezuela y Siria) para imponer su estrategia. La duda legítima es si se logra una confrontación simultánea en tres frentes. Nosotros estimamos que no es probable que tengan el éxito necesario. La des-americanización del mundo está a la vista y un mundo multipolar se anuncia.